

Pasò Hernando Cortès à vn gran Lugar, adonde la Gente estaba en Armas, i emboicada, pensando tomar à manos los Castellanos. Los de à Caballo los descubrieron, i pareciendoles, que eran vistos, pelearon reciamente: mataron vn Caballo, hirieron veinte; combatian porfiadamente, i aunque fueron desvaratados tres veces, se bolvieron à ordenar con buen concierto. Remolinabanse, hincabanse de rodillas, tiraban sus Flechas, Varas, i Piedras, sin hablar palabra, cosa pocas veces vista entre Indios, i quando se hallaban cansados, hecharonse à vn Rio, i le pasaron, i en la Ribera estuvieron mostrando animo, hasta que fue de noche. Pensando à Hernando Cortès de esta retirada, viendo la valentia de los Hombres, se bolvió al Lugar, adonde los Castellanos cenaron el Caballo muerto, i durmieron con buena guarda. Salieron otro Dia à correr el Campo, i hallaron quatro Lugares despoblados, i en ellos muchas Tinajas del Vino, que vsan, puestas por gentil orden en Bodegas. Durmieron, por causa de los Caballos, en vnos Sembrados de Maices. Anduvieron otros dos Dias, i como no hallaron Gente, bolvieron à Chila, adonde estaba el Exercito: no acudia Hombre de quantos estaban de la otra parte del Rio, ni peleaban, i esto tenia en cuidado à Hernando Cortès, i por salir de esta suspension: por lo qual determinò de acabar con Paz, ò Guerra, con fuerza, ò con maña. Mandò pasar el Rio la maior parte de los Caballos, i Infantes Castellanos, i gran numero de Mexicanos, los quales acometieron vn gran Pueblo, Orilla de vna Laguna, de noche, por Agua, i Tierra. Hicieron tanto estrago en el, que se maravillaron los Indios, de verse acometer de noche, i por Agua, lo qual les movió à rendirse: i con su exemplo, en veinte i cinco Dias obedeciò toda la Comarca, i Vecindad del Rio. Fundò Hernando Cortès à San Estevan del Puerto, junto à Chila, cerca de donde el Rio sale à la Mar: puso en el cien Infantes, i treinta de à Caballo, i les repartió aquellas Provincias, i nombrò Alcaldes, i Regidores, i los demàs Oficiales de Concejo: i dexò por su Teniente à Pedro de Valledo. Asolò à Panuco, i Chila, i otros grandes Lugares, por su rebeldia, i crueldad, por comer tan fieramente Carne Hu-

Los Indios de Panuco pelean con mucha orden.

Confice, si ve dolo, si ve frito cominus en se. Odyf.

Los Indios de Panuco se rinden, i se puebla la Villa de S. Estevan.

Fin del Libro Tercero.

mana, i por castigo de lo que vsaron con los Castellanos de Garai: i bolviòse à Mexico, dexando aquello bien asentado, para resistir à Garai, siempre que acudiese. Costò esta Jornada sesenta mil pesos, porque no hubo despojos, i hubo en este Viage tanta falta de Herrage, i de Caballos, que valian los Clavos à peso de Oro, de quince quilates, i cada quatro Herraduras, i cien Clavos, costaban cinquenta i quatro Castellanos de buen Oro; i los Caballos, valian mil i quinientos, i dos mil Castellanos. Dio al través vn Navio de la Vera-Cruz, que llevaba bastimento al Exercito; perdiòse la Gente, solos tres Hombres se salvaron en vna Islilla, cinco leguas de tierra, los quales muchos Dias se mantuvieron con Lobos Marinos, que salian à dormir à tierra. Rebelòse en esta ocasion Tututepec del Norte, con otros muchos Pueblos, que estàn en los Confines de Panuco; i los Señores de ellos, quemaron, i destruyeron mas de veinte Lugares amigos. Pareciò à Hernando Cortès, que era bien acudir à aquel negocio con su Persona, trabajò mucho en aquella Guerra; mataronle muchos Indios, de los que se quedaban atràs: rebentaron veinte Caballos, del trabajo de andar por aquellas Sierras, los quales hicieron gran falta: pero sojuzgados los Rebeldes, con vna Batalla, hizo ahorcar al Señor de Tututepec, i al Capitan General de aquella Guerra, porque fueron los principales, i quitaron presos en la Batalla: i porque otra vez avian sido perdonados, i avian faltado à la palabra, i quebrado el juramento, vendieron por Esclavos, en Almoneda, doscientos de aquellos Hombres, para satisfacer la perdida de los Caballos. Y en este castigo, aviendò dado, à la Tierra, por Señor, otro Hermano del Muerto, quedò pacifica, i sujeta, i Hernando Cortès se bolviò por la Vera-Cruz à Mexico, adonde tuvo aviso, que el Capitan Villafuerte, con los Castellanos, que tenia, estaban en su obediencia, con que salió de esta sospecha, que havia Dias, que le daba pena: i con ayuda de Simon de Cuenca, poblaba à Zacatula, noventa leguas, poco mas, ò menos de Mexico, i quarenta de Valladolid de Mechoacan, que llaman, la Concepcion, que està en la Ribera de vn gran Rio, legua i media de la Mar, adonde entra por dos bocas.

Cortès se buelve à Mexico.

Lo que se gastò en la Jornada, i la carestia de las cosas.

Tututepec se rebela, i Hernando Cortès le va à sujetar.

Villafuerte puebla à Zacatula.

HIS.



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS, EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA. Coronista Maior de su Magestad, de las Indias, i su Coronista de Castilla.

LIBRO QVARTO.

CAPITULO I. Que los Procuradores de Nueva-Espana llegaron à la Isla de los Açores, i perdieron dos Caravelas, i que llegó à Castilla la Nao Victoria.



Los Cofrades Franceses tomaron las Caravelas de los Procuradores de Nueva España.

ARTIERON los Procuradores de Nueva-Espana, con buen tiempo, en tres Caravelas, de la Vera-Cruz; i haviendo llegado à las Islas de los Açores, dieron en manos de Cofrades las dos, la otra se salvò en la Isla de Santa Maria, de donde avisaron à Sevilla, para que se les embiasse pasage seguro; i los Oficiales de la Casa de la Contratacion, despacharon vna Caravela, en busca de Don Pedro Manrique, que traia dos Naves de Armada para que fuesse por ellas, i lo avisaron à la Corte. (que à la sagon se

hallaba en Burgos) i Juan Rodriguez de Fonseca, Presidente del Consejo de las Indias, proveiò vn Auto, à veinte i cinco de Enero, ordenando: Que por quanto sus Magestades havian sido informados, que llegaban de las Tierras nuevamente descubiertas de Culiacan, por Procuradores, Alonso Davila, Alonso de Mendoza, i Antonio de Quinones, i otros Pasajeros, los quales traian para sus Magestades cierto Oro, i para si, i para otras Personas: i que tambien venia cantidad de Oro de Mercaderes: i porque Hernando Cortès, i los que estaban en la dicha Tierra, no havian guardado los Mandamientos de sus Magestades; que le fueron notificados, ni estado en su servicio, ni havia baido en las dichas Tierras Oficiales Reales que cobrasen el Quinto, que à sus Altezas per-

per-

pertenecia, ni havia bavido en ello la orden que convenia, ni los dichos Mercaderes podian contratar con quien estaba en deservicio de sus Magestades; por lo qual, todo lo que venia de aquellas Tierras, se debía se- crestar, basta tanto que se averiguase lo que à cerca de ello, en las dichas Tierras havia pasado, se mandaba de parte de sus Magestades à los Oficiales de la Casa de Sevilla,

Mandase secrestar todo lo que viene de Nueva-Espana.

Và el Mandamiento del Secreto firmado de Juan de Samano, i se embia à Juan de Salcedo, Correo Mayor de Sevilla. q lo notifique.

La Nao Victoria parte de Tidore, en los Malucos, en principio del Año de 1522. Como nacen las Pimientas Luenga, i Redonda

Altura de esta Isla.

Navegacion de la Nao Victoria.

que luego secrestasen el Oro, Perlas, i otros qualesquier bienes, que viniesen, hasta tanto que por sus Magestades se les mandase otra cosa, se pena de perdimiento de bienes; no embargante, que no se embiasse Provision de sus Magestades, à causa de ballarse los Governadores en Victoria, i porque de la dilacion se recibiria daño: i se mandò à Juan de Samano, Secretario del Consejo, lo firmase de su Nombre, i lo embiasse con Correo propio, à Juan de Salcedo, Correo Mayor de Sevilla, que lo notificase à los dichos Oficiales, i que los Procuradores de Nueva-Espana, pareciesen en el Consejo dentro de veinte dias.

Partió de Tidore, en los Malucos, la Nao Victoria, en principio de este Año, con sesenta Compañeros, i algunos Naturales de aquella Isla: tocò en muchas Islas, i en particular en vna, donde havia Pimienta Luenga, i Redonda: la Luenga, nace de vna Planta semejante à la ledra, que se abraça à los Arboles, i el fruto està pegado al Madero, i la Hoja es como de Moral. La Planta de la Redonda es casi semejante à la otra, pero el fruto nace en Espiga, como la del Maiz, i todos los Campos están llenos de estas Plantas, i esta Isla està en ocho grados i medio de la Equinocial, àcia nuestro Polo Artico, i en Timor tomò Sandalo Blanco: i ai Gengibre, i mucho Oro. Havia muchos enfermos de Bubas: huvò alli vna pendencia, en que murieron algunos de la Nao, i tomò mas Canela. Llegò cerca de Samatrà, que los Antiguos llamaron, Trapovana, i se engolfaron en el Mar grande, i tomaron su camino entre Poniente, i Medio Dia, dexando à la mano derecha el Norte, por no ser vistos de Portugueses, i la Tierra-Firme de Pegu, Bengala, Calicut, Canapor, Goa, Cambaia, i el Golfo de Ormuz, i toda la Costa de la India Mayor, para pasar al cabo de Buena Esperança. Fueron àcia el Polo Antartico cerca de quarenta i dos Grados: i aunque algunos quisieran, que fueran à Mozambique, otros dixeron, que antes querian morir, que dexar de ir derechos à Castilla. Pasaron tormentas, i

mucha hambre: murieron algunos, los muertos Christianos que hechaban à la Mar, iban al fondo, con las caras al Cielo, i los Indios àcia abaxo; i si Dios no les diera buen tiempo, todos perecieran de hambre. En fin, con estrema necesidad, no aviendo comido en mucho tiempo fino Arroz, llegaron à la Isla de Santiago, en Cabo Verde: fueron trece Compañeros en el Esquife, con Martin Mendez, Contador de la Nao, à tomar Agua, i à comprar Carne, Pan, i algunos Negros para ajudar la Bomba, porque hacia agua, porque ià eran pocos los Castellanos, i los mas de ellos enfermos. Hechòlos presos el Capitan Portuguès, que estava alli, porque queria que le pagasen en Clavo lo que compraban, para saber de donde lo traian, i tomò la Barca, i hizo diligencia para tomar la Nave. El Capitan Juan Sebastian del Cano, levantò las Velas: llegò à San Lucar à seis de Septiembre, con su Gente flaca, i destrozada.

Muchas cosas dixeron estos Hombres de su Navegacion, i entre otras, que muchas veces les pareció ir el Sol, i la Luna al revès de Europa, lo qual era, porque les hechaba siempre la Sombra al Sur, quando aquello les parecia, porque està claro, que el Sol sube por la mano derecha de los que vienen de treinta Grados de la otra parte de la Equinocial, mirando el Sol, i para mirarlo han de bolver la cara à nuestro Norte, i así parece lo que dicen. Tardaron en ir, i venir tres años, menos catorce dias: erraronse vn dia en la cuenta, i así comieron Carne los Viernes, i celebraron la Pascua en Lunes, i la causa de ello se dirà adelante. Anduvieron diez mil Leguas, i segun su cuenta, catorce mil, aunque menos andaria quien fuese camino derecho, que como andaban à tien- to, daban muchas bueltas. Hicieron muchos rodeos, i aunque perdieron la vista del Norte, siempre governaron por el, porque le miraba tan de hito el Aguja estando quarenta Grados del Sur, como le mira en el Mar Mediterraneo, aunque algunos dicen, que pierde algo la fuerça. Anda siempre cabe el Sur, ò Polo Antartico, aquella Nubecilla blanquiza, i las quatro Estrellas en Cruz, que llaman Pie de Gallo, ò el Crucero, i otras tres alli junto, que semejan à nuestro Norte, i estas son las que tienen por señales del otro Polo, à quien llaman Sur. Merecerà siempre eterna memoria este Capitan Juan Sebastian del Cano,

Los muertos Christianos q hechaban à la Mar, iban al fondo con las caras al Cielo, i los Indios para abaxo.

En la Isla de Santiago, los Portugueses se tratan mal à los Castellanos.

La Nao Victoria llega à San Lucar à 6. de Septiembre de el mismo Año.

Por que causa parecia à los Castellanos de la Nao Victoria, que navegava traiedo el Sol, i la Luna al revès de Europa?

Como se conoce el Crucero, ò pie de Gallo.

El Capitan Juan Sebastian del Cano, digno de eterna memoria.

Por que se erraron los de la Nao Victoria, en la cuenta de vn dia.

La Nao Victoria llega à San Lucar à 6. de Septiembre de el mismo Año.

Por que causa parecia à los Castellanos de la Nao Victoria, que navegava traiedo el Sol, i la Luna al revès de Europa?

Como se conoce el Crucero, ò pie de Gallo.

Como se conoce el Crucero, ò pie de Gallo.

Como se conoce el Crucero, ò pie de Gallo.

Como se conoce el Crucero, ò pie de Gallo.

Como se conoce el Crucero, ò pie de Gallo.

Cano, pues fue el primero que rodeò el Mundo, no habiendo hasta entonces, entre los Famosos Antiguos, ni en los Modernos, ninguno que se le pueda comparar.

Quando à la causa, por que los de esta Nao Victoria se erraron vn dia, en la cuenta, han tenido algunos diversas opiniones, i vno en particular se afirmò, en que havia sido, porque se olvidaron de contar el Bifesto; pero la de Jusepe de Acosta, de la Compania de Jesus, se tiene por la mas acertada, el qual dice: Que los que navegan de Occidente à Oriente, van siempre ganando dia, porque el Sol les va saliendo mas presto: i que los que Navegan de Levante à Poniente, acontece al revès, porque van siempre perdiendo Dia, i atravesando, por salir el Sol mas tarde, de tal manera, que quando en Castilla es Medio Dia, amanece en el Pirù, i quando amanece acà, es allà Media Noche: i habiendo hecho los Portugueses su Navegacion de Poniente à Oriente, i los Castellanos de Oriente à Poniente, quando se han llegado à juntar, que es en las Philipinas, i Macan, los vnos han ganado doce Horas de delantera, i los otros las han perdido; i así, à vn mismo punto hallan la diferencia de veinte i quatro horas, que es dia entero, i por eso, forçosamente están los vnos en tres de Maio, quando los otros cuentan à dos: i la diversidad de los Meridianos, hace la diversa cuenta de los Dias: i como los que van Navegando à Oriente, ò à Poniente, van mudando Meridianos, sin sentirlo, i por otra parte van prosiguiendo en la misma cuenta, en que se hallan, quando salen, es necesario, que quando aian dado buelta entera al Mundo, se hallan con hierro de vn dia entero: i como fue la primera Navegacion la de la Nao Victoria, no es maravilla que no se acertase la causa de este hierro, el qual se ha podido despues entender mejor, con la larga experiencia de estas Navegaciones.

CAP. II. De lo que sucedió à la Nao Trinidad, que quedó adreçandose en la Isla de Tidore, de los Malucos.

ARTIDA La Nao Victoria, comenzando los de la Trinidad, à entender en adobarla, llegó à Tidore el Rei de Gilolo, que holgò mucho de verla, i quiso saber la manera de

pelear de los Castellanos, que por darle contento se armaron. Ofreciose por Servidor, i Subdito del Rei de Castilla, i pidió, à Gongalo Gomez de Espinosa, que le diese dos Pieças de Artilleria, vn Lombardero, i dos Castellanos, para que le ayudasen à castigar à ciertos Rebeldes. Estando ià adobada la Nao, para lo qual los Indios de Tidore, dieron toda la ajuda posible, llegaron los que fueron à servir al Rei de Gilolo: i por que havia sobrado carga, pareció à Gongalo Gomez, que era bien dexar con ella quatro ò cinco Castellanos en la Isla, i formada Fatoria, para si otras Naves de Castilla aportasen à los Malucos. Despedidos, pues, del Rei, i de todos, partieron à seis de Abril; fueron quarenta Leguas à vna Isla, dicha Camaso, del Rei de Tidore, que està en dos Grados i medio de la Linea Equinocial, de la Vanda del Norte, à cargar de Bastimentos, adonde porque el Rei lo havia así mandado, fueron bien recibidos, i se les diò quanto huvieron menester, por sus dineros. Partidos de esta Isla, quando se vieron en la Mar larga, tomaron su consejo sobre el camino que havian de hacer, i hallaron por la redondez del Mundo, i por la altura del Sol, que de los Malucos à la Tierra-Firme de las Indias de Castilla, que era lo de Panamá, no havia mas de dos mil Leguas; i que si los tiempos les ayudaban, que era camino corto, i el mejor viage que podian hacer, conforme al delèb del Rei. Era su camino la Via de Levante, i siempre tuvieron los Vientos contrarios, por lo qual tomaron el Bordo del Norte, hasta veinte Grados, adonde hallaron vna Isla de mucha Gente Bestial, que barbaramente se entraban en la Nao: i tomando vn Hombre de ellos, siguieron su camino, siempre con el Bordo del Norte. Anduvieron de esta manera quatro Meses, hasta ponerse en quarenta i dos Grados, adonde por cinco dias les durò el Temporal tan recio, que rebentò el Mastil Maior, por dos partes: cortaron el Castillo de Proa, i les rompiò los Castillos de Popa, i estuvieron en punto de perderse, con la maior parte de las Velas despedaçadas. Pero quiso Nuestro Señor oir sus ruegos, i amansò algo el Tiempo; i porque la Gente adolecia, creiendo que el mal eran Lombrikes, abrieron el primer Hombre que murió, i no le hallaron mas de vna. Iban con este mal Tiempo en demanda de la Isla, adonde tomaron el

El Rei de Tidore se ofrece por Subdito del Rei de Castilla.

La Nao Trinidad parte de Tidore.

Gran tormenta que pasa la Nao Trinidad.

Comparto Gomez de Espinosa de Tidore que se ofrece por Subdito del Rei de Castilla.

Hombre, i por no poderla aferrar, llegaron a otra, veinte Leguas de ella, con la maior parte de la Gente enferma: hecharon en Tierra al Indio; bolvió con otros dos, cargados de Cañas Dulces, i otros Regalos, que se dieron a los Dolientes. Mandó el Capitan que saliesen dos Castellanos a reconocer la Tierra, i bolvieron diciendo, que era Isla pequeña, i seca, i que no havia en ella mas de quarenta personas. Saltó el Capitan, i buscando entre las Peñas, encima de vna se halló vn Poço, adonde cogieron quinze Pipas de buen Agua. Aqui se huieron quatro Hombres, i aunque les ofreció perdon, no bolvió mas de vno. Havia de esta Isla a la de los Malucos, trecientas Leguas; tardaron en andarlas mes i medio, i en este tiempo murieron veinte i siete Hombres; i quando llegaron a surgir a la primera Tierra, quatro Leguas de Tidore, pasó vn Navio, que conoció la Nao, i preguntó de su Viaje, i dixo, que quinze dias despues de partida aquella Nao, havian llegado Portugueses a Terrenate, i que labraban vna Fortaleza. El Capitan rogó a la Gente de aquel Navio, que pagandosele, llevasen a Terrenate vn Hombre, con el qual escrivió vna Carta a Antonio de Brito, Capitan de los Portugueses rogandole, i requiriendole, que embiasse a focorrer aquella Nao; antes que se perdisse, porque no tenia Gente para levantar las Ancoras, para ir a Terrenate. Recibida la Carta, Antonio de Brito embió vna Caravela con Gente, i Vitualla, la qual se espantó de ver aquellos Castellanos tan flacos, i enfermos; pero en refrescando los Vientos, llevaron la Nao en tres Dias a Terrenate, adonde fueron bien recibidos, i hallaron, que ya los Portugueses havian prendido los quatro Castellanos, que quedaron en la Fatoria de Tidore, porque el otro era muerto, pero luego los mandó soltar. Despues de quatro Dias, llegando los Castellanos a Terrenate, se apoderó Antonio de Brito de todas las Escrituras, Cartas, i Regimientos que iban en la Nao, i de toda la hacienda, i pidió a Gonçalo Gomez de Espinosa, que le entregase el Estandarte Real de Castilla, respondió, que no lo podia hacer, ni tampoco defenderle, pues estaba en su poder, i sobre esto pasaron algunos Autos ante Escrivano. Estuvieron alli los Castellanos tres Meses, i al cabo Antonio de Brito les dió pasage para la India, salvo al Maestre, al Escrivano, al Cala-

Huíese 4 hombres de la Nao Trinidad. Llevan la Nao Trinidad a Terrenate. Llega la Nao Trinidad a Terrenate. Gonçalo Gomez de Espinosa no quiere entregar a Portugueses el Estandarte Real de Castilla.

fate, i Carpintero, porque dixo que los havia menester. De Terrenate fueron a Bandan, que está cien Leguas; es Isla pequeña, mui hermosa, i en ella se coge la Nuez Moscada, dos veces al Año, i algunas tres, i de alli se lleva a Malaca. De Bandan fueron a la Java, que es Gran Isla, i costeandola, llegaron a vna Ciudad, dicha Agragué, que tenía treinta mil Vecinos Moros, de gran Trato, adonde acude Porcelana, i Sedas, i otras cosas de la China, de Burney, i de otras muchas partes. Fueron a Malaca, hasta donde ai docientas Leguas, i era Capitan de ella Jorge de Alburquerque, aqui es grandísimo el trato de todas las Tierras, desde el Estrecho de Meca, i de los Reinos de Cambaia, Bengala, Charaman del Pegu, que llevan Mercancias, i buelven cargadas de Especies, i otras cosas. De Malaca fueron a la India, i tardaron veinte i cinco Dias en llegar a la Isla de Ceilan, ai trecientas Leguas, i desde alli anduvieron cien Leguas, hasta Cochín: hallaron que las Naos de Portugal havia poco que eran partidas, i que el Governador iba la buelta de Ormuz, por lo qual fue necesario, que esperasen vn Año el pasage en Cochín. Cargaban entonces las Naos Portuguesas la Especeria: tiene aquella Ciudad vna hermosa Ribera, adonde se labraban Naos, Galeras, i Navios de muchas maneras. Trabajaban alli quatro Elefantes, que hacian mas que mil Hombres, i eran tan entendidos, que no les faltaba fino hablar, i a cada vno gobernaba vn Naire, que son Hombres Nobles; i con este buen aparejo, traia en la India el Rei de Portugal, vna hermosa Armada de Naos, Galeones, i Galeras, i otras Fustas de mas de trecientas Velas, salvo que andaban repartidas en diversas partes. Havia ya mucha Gente natural Bautizada, i en las Procesiones salian a veces mil i quinientas Mujeres, vestidas de Paños blancos mui delgados. Llegó en esta ocasion a la India por Viso-Rei, Don Vasco de la Gama, pidieronle licencia los Castellanos, para embarcarse en las Naos, que partian para Portugal, no se la quiso dar. Murio dentro de veinte Dias, eligieron a Don Enrique de Meneses, Governador de Goa; i llegado a Cochín, dixo, que le pesaba que no se les huviese dado pasage, por lo qual huvieron aquellos pobres Castellanos de guardar otro Año, en el qual los Portugueses pelearon dos veces con las Armadas de los

Bandan Isla pequeña, a donde se coge la Nuez Moscada. El viaje que hacen los Castellanos de la Nao Trinidad a la India Oriental. Poder del Rei de Portugal en la India. D. Vasco de Gama llega por Viso-Rei a la India. Los Portugueses peleá con los

los Moros, i aunque havia docientos para cada Portugués, se huvieron tan valerosamente, que tuvieron Victoria, i ganaron mucha cantidad de Navios, Artilleria, i otros muchos Despojos. Tambien cercaron la Fortaleza de Calicut, i en tres Meses que duró el Cerco, se la defendió Don Juan de Lima, valientemente, padeciendo hambre, i haciendo cosas señaladas, con treinta Portugueses, que tenia dentro: al cabo le focorreron los Portugueses, haciendo levantar el Cerco a los Moros, i derribaron la Fortaleza, porque hallando que no era de provecho, el Rei lo havia mandado así. Estaban ya las Naos para partir, i con buena licencia de Don Enrique de Meneses, se embarcaron los Castellanos, i llegaron a Portugal a salvamento, despues de cinco Años que havian partido de Castilla, con Hernando de Magallanes.

CAP. III. Que fue recusado el Obispo de Burgos por parte de Hernando Cortés: la declaracion que se hizo en la diferencia entre él, i Diego Velazquez.



DESPUES DEL AUTO, que el Obispo de Burgos, Presidente del Consejo de las Indias, proveió, para que se embarcase todo lo que se traxese de Nueva-España, declaró otro en la mesma conformidad, con orden al Doctor de la Gama, que lo notificase a los Oficiales de la Casa de Sevilla, i que ordenase a Antonio Davila, Antonio de Quiñones, i Diego de Ordás, i Alonso de Mendoza, que en llegando se presentasen en el Consejo, dentro de veinte dias, dando fianças de treinta mil ducados, i que no dadas, estuviesen presos hasta que el Rei otra cosa mandase. Y porque estos Procuradores, haviendoles tomado sus dos Navios los Cosarios Franceses (como queda referido) con el otro se havian salvado en la Isla de Santa Maria, i de alli pedian, que les embiasen pasage seguro hasta Sevilla, por el Oro, i cosas que traian, i lo havian escrito con Juan de Ribera, Secretario de Hernando Cortés, que havia llegado en vna Caravela Portuguesa;

Ordé para que los Procuradores de Nueva-España se presenten en el Consejo de las Indias. Juan de Ribera llega a Lisboa.

se proveió, que tres Caravelas de Armada, que a cargo del Capitan Domingo Alonso iban asegurando once Navios de Flota de las Indias, hasta las Canarias, desde alli fuesen a los Açores por los Procuradores: i luego se mandó, que libremente dexasen cargar, i pasar a Nueva-España a quien quisiere, como no fuesen perionas prohibidas. Y como los avisos de los buenos sucesos de aquellas partes, estaban ya mui entendidos, i se juzgaban por cosas admirables, a todos parecía, que Cortés era agraviado, i los que hacian por él se quexaban: contaban sus trabajos, enfalçaban sus hechos, i los engrandecian. Havia algun tiempo que andaban en la Corte Martin Cortés, Padre de Hernando Cortés; el Licenciado Cespedes, Alonso Hernandez Puerto-Carrero, i Francisco de Montejo, procurando de encaminar sus cosas, i no havian podido conseguir lo que deseaban, antes les parecia, que el Obispo de Burgos les hacia contradicion: i viendo, que aunque Manuel de Roxas, Andrés de Duero, i Gongalo de Guzman, que trataban las cosas de Diego Velazquez, tenian mejor acogimiento, no tanto por la calidad de sus personas, como porque su negocio era mejor entendido; hallandose ya el Rei en Castilla, que havia desembarcado en Santander a los diez i seis de Julio de este año, de que mandó avisar a todas las partes de las Indias: con maior animo trataron lo que tocaba a Hernando Cortés, i acordaron de hablarle, i suplicarle les diese licencia para recusar al Obispo de Burgos, atento que le tenían por su Enemigo, i Apasionado de Diego Velazquez, con quien se entendia que trataba de casar vna hermana: i aunque todos se inclinaban a favorecer a Hernando Cortés, por la Fama de sus Hechos (como queda dicho) parecía que era cosa dura quitar a Diego Velazquez lo que a su costa havia descubierto, con tanta industria: con todo eso el Cardenal Adriano quiso entender el negocio con fundamento, i pareciendo que havia probado bastantemente su intencion la parte de Hernando Cortés, en quanto a la recusacion, se ordenó al Obispo de Burgos, que no entendiese en sus negocios, porque demás de lo sobredicho se alegó, que le havia llamado publicamente Traidor, i Desobediente a su Superior, que le havia hecho, i que no dexaba ver sus Relaciones en el

Mandase, que libremente se pueda cargar para Nueva-España. El Obispo de Burgos le favorece a Hernando Cortés. Los Procuradores de Hernando Cortés piden licencia al Rei para recusar al Obispo de Burgos, Presidente del Consejo de las Indias. Dáse por recusado al Obispo de Burgos.